



GHOSTLIGHT

DIRIGIDA POR KELLY O'SULLIVAN Y ALEX THOMPSON



Sinopsis

GHOSTLIGHT narra la vida de Dan, un peón de la construcción de mediana edad afligido por una tragedia familiar. Alejado de su abnegada mujer Sharon y su talentosa pero problemática hija Daisy, Dan encuentra consuelo y comunidad en una compañía amateur de actores inadaptados. El protagonista se ve obligado a afrontar sus emociones más profundas en una representación de bajo presupuesto de la mayor tragedia de Shakespeare.

Sobre los directores

Alex Thompson es un escritor, director y productor con sede en Chicago. Su primer largometraje, **SAINT FRANCES**, que se estrenó en SXSW y ganó el Premio Especial del Jurado y el Premio del Público a Mejor Largometraje. **SAINT FRANCES**, estrenada por Oscilloscope Laboratories, fue una de las películas independientes más aclamadas de 2020.

Kelly O'Sullivan es guionista, directora y actriz. Escribió y protagonizó **SAINT FRANCES**, por la que recibió una nominación al Premio Gotham como Actriz Revelación, una nominación al Premio John Cassavetes de los Independent Spirit Awards y también fue nombrada una de las "25 Nuevas Caras del Cine Independiente" por la revista *Filmmaker*.

Recientemente Kelly O'Sullivan ha participado como actriz en **CHA CHA REAL SMOOTH** (Cooper Raiff, 2022), y próximamente se la verá en las películas independientes **HANGDOG**, dirigida por Matt Cascella, y **THE GRADUATES** de Hannah Peterson. Recientemente, Kelly debutó como directora con el cortometraje **MY SUMMER VACATION**.

La prensa ha dicho

"Una película que celebra el poder del teatro para emocionar tanto al público como a los actores (...) O'Sullivan tiene un don natural para contar historias"

Variety

"Kelly O'Sullivan y Alex Thompson elaboran una exploración encantadora, divertida y muy humana de los vínculos que alteran el curso de nuestras vidas"

IndieWire



Reparto

KEITH KUPFERER	Dan
KATHERINE MALLEN KUPFERER	Daisy
TARA MALLEN	Sharon
DOLLY DE LEON	Rita
HANNA DWORKIN	Lanora
DEXTER ZOLLIFFER	Greg
H.B. WARD	Jonah
TOMMY RIVERA-VEGA	Lucian
ALMA WASHINGTON	Moira

Equipo Técnico

Dirección	KELLY O'SULLIVAN, ALEX THOMPSON
Guion	KELLY O'SULLIVAN
Fotografía	LUKE DYRA
Montaje	MICHAEL SPENCER SMITH
Música	QUINN TSAN
Diseño de producción	LINDA LEE
Vestuario	MICHELLE BRADLEY
Producción	LITTLE ENGINE, RUNAWAY TRAIN

Año: 2023 / Duración: 114' / País: EE.UU. / Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Crítica de "Ghostlight", por Noé R. Rivas (Mindies)

Una luz encendida en medio de una sala vacía es menos una imagen que una advertencia. Se enciende para evitar tropiezos en la oscuridad, pero también para que algo permanezca, aun cuando el resto ha sido recogido. Esa insistencia mínima, esa resistencia a la extinción, recorre 'Ghostlight', película escrita y co-dirigida por Kelly O'Sullivan, como una idea subterránea: cuando la rutina ha sido absorbida por la pérdida, cualquier gesto —por ajeño que parezca— puede actuar como la grieta por la que filtra el aire.

En un contexto donde la comunicación familiar parece haber quedado suspendida, el film se despliega sin exhibicionismos, desde un ritmo deliberado y contenido. Dan, un hombre corpulento y endurecido por la repetición diaria de su oficio, no necesita pronunciar su desorientación: su mirada basta. Su esposa, Sharon, apenas logra sostener lo que se desmorona. Y Daisy, la hija, se agita sin dirección entre el sarcasmo y la rabia. Ninguno de los tres dice en voz alta lo que los ha quebrado, pero el guion de O'Sullivan no lo necesita; su interés está en las fugas, no en las revelaciones.

El recurso argumental que introduce a Dan en un grupo de teatro comunitario podría, en otras manos, rozar la caricatura: un trabajador de la construcción que termina encarnando a Romeo.

Pero aquí el planteamiento se sostiene por la tensión contenida de su protagonista, interpretado con sobriedad por Keith Kupferer. Su incomodidad sobre las tablas no se disfraza ni se convierte en pretexto cómico; más bien, se vuelve espejo de su desconexión con todo lo que, fuera del escenario, ya no sabe cómo habitar. La figura de Rita, una actriz temperamental que lo arrastra al ensayo tras presenciar una escena de violencia en su entorno laboral, funciona como detonante sin convertirse en eje. O'Sullivan no cae en el sentimentalismo ni recurre a relaciones salvadoras. Su interés parece más bien estar en cómo la repetición de un texto —en este caso, 'Romeo y Julieta'— puede actuar como un borde a partir del cual comenzar a asomarse, si no a la verdad, al menos a una forma de sostenerse.

Los paralelismos entre la obra de Shakespeare y el pasado del protagonista se exponen con una naturalidad que evita la sobrecarga simbólica. El uso que el film hace del texto clásico no apunta a subrayar coincidencias narrativas, sino a situar los cuerpos en un espacio donde el gesto adquiere otro espesor. La interpretación ya no es imitación; es distancia entre lo que se siente y lo que se puede pronunciar. (...)

La puesta en escena, de estética sen-

cilla, encuentra fuerza en su economía de medios. No hay una búsqueda de espectacularidad, sino una mirada que se posa con respeto sobre cada personaje, incluso aquellos secundarios que, en su conjunto, construyen un retrato coral de marginalidad escénica. (...)

El film permite que las escenas respiren, que el peso de una palabra mal dicha o de una mirada evitada tenga el tiempo necesario para hacer mella. No hay una acumulación de momentos climáticos, sino un recorrido que tiende a lo diminuto, a lo apenas insinuado. La dirección comparte ese tono, sin rigidez pero también sin complacencia: nada se resuelve, pero sí se reacomoda.

En Ghostlight, lo teatral no funciona como excusa ni como decorado. Tampoco como metáfora cerrada. Funciona como interferencia. Como si la ficción fuese capaz, en ciertos casos, de ofrecer un desvío que no lleva a la salida, pero sí al margen del encierro. Allí donde ya no es necesario decir lo que se siente para seguir estando.

O'Sullivan no propone una fábula reparadora ni un camino hacia la redención. Se limita a encender esa luz solitaria en el centro del escenario, la que permanece encendida cuando todos se han ido. No como símbolo, sino como resto. Como señal de que, a pesar de todo, algo sigue ardiendo.